

**Domingo 22 de octubre**  
**XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**  
**DOMUND**

**EN ESTE DOMINGO**

Una vez más somos convocados, para fortalecer nuestra fe, por eso le pedimos al Señor que le *servamos con un corazón sincero* (OC), de ahí la importancia de saber que en el Señor no hay falsedad y Él espera lo mismo de nosotros, por eso anhelamos el *don de poder servirle con libertad de espíritu* (OD), y a fin de que *nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos* (OP); así lograremos avanzar en nuestro camino discipular, sabiendo que llevamos impreso en el corazón el amor de Dios, porque solo quien haya reconocido al Señor en su vida, sabe que no hay otro como Él, al que se le debe entregar la vida.

Por su parte, el Oficio de lectura, luego de que el rey de Judá recibiera la noticia del desagrado provocado a Dios, por no ser sinceros con él y adorar otros dioses, escucha con atención y renueva la Alianza que se expresa en el gesto de quemar *los utensilios fabricados para Baal, Astarté y todo el ejército del cielo. Los quemó fuera de Jerusalén*, acción que llega a su culmen celebrando la Pascua, a tal punto de decir que *no se ha había celebrado una Pascua semejante desde el tiempo en que los jueces gobernaban* (OL1); a esto se une lo que expresa san Cirilo de Alejandría, somos invitados participar de la edificación de la Iglesia, como signo de que *nuestra voluntad sea siempre dócil* (OC) a la voluntad del Señor y *todos estos esfuerzos lograrán sin duda, su finalidad y quienes actúen de esta forma alcanzarán sin dificultad la salvación de su alma* (OL2).

Sólo quien se ha encontrado con el Señor, es capaz de reconocerlo impreso en lo profundo de su alma y es, entonces, cuando, con plena confianza, le expresa: *cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos* (AE), porque *los ojos del Señor están puestos en sus hijos, en los que esperan en su misericordia* (AC1), porque el *Hijo del hombre ha venido a dar su vida como rescate por la humanidad* (AC2), de ahí que le debemos dar a Él lo que le corresponde (nuestra vida), para tener la Vida eterna.

**II. MEDITACIÓN Y PLEGARIA**

*Evangelio y verso que lo precede: Mt 22, 15-22 / Flp 2, 15.16*

📖 Ante una pregunta mal intencionada, Jesús no rehúsa en afirmar que hay que obedecer a la autoridad civil. Para algunos, los pagos de los impuestos eran una forma de colaborar con el poder extranjero y limitaba el dominio de Dios sobre el pueblo; por lo tanto, si Jesús admitía este pago sin más, corría el riesgo de ser considerado como colaborador del imperio romano y no hacerlo era un motivo para denunciarlo ante la autoridad romana. Pero su respuesta no la esperaban, les contesta con exactitud, no es un simple sí o un no, es dar lo que el César ordena, pero no más de ello.

Como ciudadanos normales, los cristianos tienen el deber de cumplir con las leyes, y contribuir al bien común; pero al mismo tiempo y con mayor responsabilidad tienen el compromiso por llevar impreso en su corazón el sello del amor, al haber sido creados a imagen y semejanza de Dios, la misión de corresponder a su amor dándole solo a Él el lugar que le corresponde como su Señor.

Claro está que la vida de los seres humanos es del Señor; como Él mismo lo declaró ante el escándalo de los que le escuchaban; por eso, la conciencia de los hombres debe ser formada para que sea luz que ilumine sus caminos y la fuente de la vida.

Todo en nuestra vida es del Señor, Jesús no entra en la cuestión teórica, puesto que en la práctica los judíos ya han aceptado el hecho imperialista al aceptar la moneda romana. Por eso, Jesús les pide que enseñen una moneda, para que reconozcan que la pregunta ya tiene respuesta en la práctica. Si viven sometidos, ese es su problema. Pero no hay ninguna razón para que el hombre se someta a ningún poder.

† Bendito seas, Dios Padre, porque tu Hijo, nos enseñó a darte a ti lo que te pertenece, concédenos tu Espíritu de amor y de servicio, para que no busquemos el bienestar en lo material sino que

testimoniemos ante nuestros hermanos, que tu reino tiene la primacía absoluta en nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**Primera lectura y salmo responsorial: Is 45, 1. 4-6 / Sal 95, 1 y-3. 4-5. 7-8. 9-10ac**

📖 El texto de Isaías se ubica en el contexto del regreso del destierro de Babilonia, sólo que, como se hacía larga la espera para regresar, el pueblo llegó a creer que Dios los había abandonado, y se ante ponía el hecho de que, en apariencia, los dioses paganos tenían más poder, porque el ejército babilonio, había triunfado sobre Judá. Es en este ambiente que surge el texto de este día, llamando el profeta a la esperanza y al reconocimiento del poder de Dios, les muestra que él los va a liberar por medio de un rey pagano, porque Dios se vale de todos los medios, para manifestar su misericordia y su poder.

De ahí la importancia de hacer memoria para Israel y recordar que su fe se basa en esa experiencia profunda de saber descubrir el actuar de Dios en la historia.

Este pasaje exige un cambio profundo de mentalidad, que hace ver que los caminos del Señor, muchas veces, no son los nuestros. El rey Ciro, aunque suene fuerte con todo lo que ello significa, es llamado el *ungido* de Dios, esto es para muchos un escándalo; pero así será, porque su ejército acabará el imperio babilónico, cuando entren en la capital en el año 539. Es por eso que el profeta anuncia la restitución de la tierra y el templo, Dios es el dueño de la historia, y se sirve de Ciro para destronar reyes, conquistar pueblos y traer la libertad a un pueblo insignificante.

Varias veces se repite la expresión *Yo Soy*, con lo cual no solo se demuestra el carácter secundario del hombre en los planes de Dios, sino que al mismo tiempo coloca la conquista de Ciro en relación con la revelación acontecida en el Sinaí, por lo que, en la memoria del pueblo subyace la relación con el Éxodo, porque Dios nunca abandona a su pueblo, ni deja de cumplir su promesa.

Por su parte el salmo, se ubica entre los salmos reales, y esta realeza del Señor, se asocia en este himno con dos acontecimientos decisivos de la obra salvífica: la creación y el juicio; la primera establece en la naturaleza el orden querido por Dios y en el segundo se restablece, en la historia, el orden quebrantado por la injusticia. De ahí que no sólo los hombres sino todos los seres creados son invitados a celebrar jubilosamente la llegada del Señor, que viene a instaurar definitivamente su justicia.

Hay una insistencia en la palabra “cantar”, esta palabra se repite tres veces al inicio, y esta invitación abre una perspectiva universal, donde pese a la pequeñez del pueblo y el sufrimiento vivido, son invitados a contar a los pueblos que su Dios es el dueño y creador de todo.

† Padre misericordioso, proclamamos día tras día tu victoria, manifestada en la resurrección de tu Hijo Jesucristo; haz que toda nuestra vida, con sus obras y palabras, cuente a los pueblos tu gloria, para que todos los hombres, postrados ante ti, aclamen tu gloria y tu poder. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**Segunda lectura: 1Tes 1, 1-5**

📖 Pablo llega a Tesalónica, junto a sus dos discípulos, luego de haber sido expulsados de Filipo; inicia predicando en la sinagoga y termina predicando en la casa de un prosélito llamado Jasón; posteriormente, son expulsados después de llevarlos a los tribunales, por ir contra los decretos del César. Cuando llegan a Atenas, Pablo envía a Timoteo rumbo a Tesalónica para que se informe de la vida de los nuevos cristianos. Timoteo vuelve de su viaje con buenas noticias y se reencuentra con Pablo en Corinto. Es en ese contexto que Pablo escribe esta primera carta a los tesalonicenses.

Esta carta es escrita en nombre todos (Pablo y compañeros) y el destinatario es toda la comunidad cristiana; así, luego de un breve saludo, da gracias a Dios y los recuerda en esa acción de gracias, reiterando su oración constante por ellos. Se describe de manera breve el estado en el que se encuentra la comunidad.

Se resalta que es una comunidad fundada en las tres virtudes teologales: *obras que manifiestan la fe*, *los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor* y *llega al compromiso y en la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo*. El centro de esa comunidad es Jesucristo; por lo que queda claro que el trabajo evangelizador de Pablo y sus discípulos no fue en vano, porque *no se llevó a cabo*

sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, en otras palabras, no fueron convocados por la Palabra de un hombre, sino por el Señor.

- † Padre, ayúdanos a dar testimonio en la vida de los valores del Evangelio y a involucrarnos con valentía en el trabajo de libertad, integridad y justicia; así contribuyamos a construir una comunidad que testimonie la fe, de razón de su esperanza y practique la caridad. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### III. PARA SEGUIR CONTEMPLANDO EL MISTERIO

*"[...] Una breve reflexión también sobre la cuestión central del tributo al César. Jesús responde con un sorprendente realismo político, vinculado al teocentrismo de la tradición profética. El tributo al César se debe pagar, porque la imagen de la moneda es suya; pero el hombre, todo hombre, lleva en sí mismo otra imagen, la de Dios y, por tanto, a él, y sólo a él, cada uno debe su existencia. Los Padres de la Iglesia, basándose en el hecho de que Jesús se refiere a la imagen del emperador impresa en la moneda del tributo, interpretaron este paso a la luz del concepto fundamental de hombre imagen de Dios, contenido en el primer capítulo del libro del Génesis. Un autor anónimo escribe: «La imagen de Dios no está impresa en el oro, sino en el género humano. La moneda del César es oro, la de Dios es la humanidad... Por tanto, da tu riqueza material al César, pero reserva a Dios la inocencia única de tu conciencia, donde se contempla a Dios... El César, en efecto, ha impreso su imagen en cada moneda, pero Dios ha escogido al hombre, que él ha creado, para reflejar su gloria» (Anónimo, Obra incompleta sobre Mateo, Homilía 42). Y san Agustín utilizó muchas veces esta referencia en sus homilías: «Si el César reclama su propia imagen impresa en la moneda – afirma –, ¿no exigirá Dios del hombre la imagen divina esculpida en él? (En. in Ps., Salmo 94, 2). Y también: «Del mismo modo que se devuelve al César la moneda, así se devuelve a Dios el alma iluminada e impresa por la luz de su rostro... En efecto, Cristo habita en el interior del hombre» (Ib., Salmo 4, 8).*

*Esta palabra de Jesús es rica en contenido antropológico, y no se la puede reducir únicamente al ámbito político. La Iglesia, por tanto, no se limita a recordar a los hombres la justa distinción entre la esfera de autoridad del César y la de Dios, entre el ámbito político y el religioso. La misión de la Iglesia, como la de Cristo, es esencialmente hablar de Dios, hacer memoria de su soberanía, recordar a todos, especialmente a los cristianos que han perdido su identidad, el derecho de Dios sobre lo que le pertenece, es decir, nuestra vida" (BENEDICTO XVI, homilía para la nueva evangelización, 16 de octubre de 2011).*

## MISA DOMINICAL

Verde. Gloria, Aleluya y Credo. Misa propia. Prefacio I-X para los domingos del Tiempo Ordinario

**Jornada Mundial de la Misiones:** Puede mencionarse en la homilía y agregarse alguna intención en la oración universal de los fieles.

## RITOS INICIALES

### Monición inicial

*En el marco de este mes dedicado, de forma especial, a reflexionar sobre la naturaleza misionera de la Iglesia, bajo el lema: La misión en el corazón de la fe cristiana; hoy nos congregamos como comunidad orante, reunida para celebrar el gran misterio de nuestra fe y le pedimos al Señor, que nuestra voluntad sea dócil a la suya; por eso, vivamos este encuentro con alegría y disponibilidad.*

### Antífona de entrada

Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuidame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Se entona la antífona (CADCL n. F.28), o bien puede entonarse un canto procesional o de entrada. Se sugiere: *Vamos cantando al Señor* (CADCL n. F.80), o bien *Mensajero de la paz* (CADCL n. I.25).

### **Acto penitencial**

Para invitar a los fieles a reconocerse necesitados del auxilio de Dios, el sacerdote puede emplear estas palabras u otras parecidas:

Porque somos del Señor y sabemos que no hay otro como Él, recurrimos con confianza presentando nuestra fragilidad para ser abrazada por su misericordia.

Y si decide rezar la tercera fórmula penitencial, puede emplear los siguientes tropos o aclamaciones:

Tú, que quieres que todos nos salvemos. Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú, que nos envías tu Espíritu para que anunciemos tu Palabra. Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú a quien pertenece nuestra vida. Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

### **Oración colecta**

**Dios todopoderoso y eterno,  
haz que nuestra voluntad  
sea siempre dócil a la tuya  
y que te sirvamos con un corazón sincero.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

---

### **Monición para la Liturgia de la Palabra**

Según lo decida el que preside la celebración, puede hacerse una sola monición para toda la Liturgia de la Palabra (como se muestra a continuación) o una para cada uno de sus elementos (como se muestra más adelante).

*Todas las dimensiones de la vida del ser humano encuentran en Dios su integración y su significado más profundo. No hay nada de nuestra vida que sea ajeno al alcance de su proyecto salvífico; pero es necesario en todo, a la primacía de Dios. De esto nos hablará hoy la liturgia de la Palabra, escuchemos.*

---

### **Monición para la primera lectura**

*La historia humana en manos de Dios se convierte en historia de salvación. Por eso, si de algo debemos estar seguros es de que Dios nunca nos abandona.*

*El Señor tomó de la mano a Ciro para someter ante él a las naciones.*

### **Lectura del libro del profeta Isaías**

45, 1. 4-6

Así habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: “Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro”.

Palabra de Dios.

### **Monición para el salmo**

*Toda realidad que se vacía de Dios se convierte -en palabras de Benedicto XVI- en un “enigma indescifrable”, por eso, somos llamados a encontrar su plena significación en la alabanza de Dios.*

### **Salmo responsorial**

Del salmo 95

**R.** Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo,  
que le cante al Señor toda la tierra.  
Su grandeza anunciemos a los pueblos;  
de nación en nación sus maravillas. **R.**

Cantemos al Señor, porque él es grande,  
más digno de alabanza y más tremendo  
que todos los dioses paganos, que ni existen;  
ha sido el Señor quien hizo el cielo. **R.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe,  
reconozcan su gloria y su poder  
y tribútenle honores a su nombre.  
Ofrézcanle en sus atrios sacrificios. **R.**

Caigamos en su templo de rodillas.  
Tiemblen ante el Señor los atrevidos.  
“Reina el Señor”, digamos a los pueblos.  
Él gobierna a las naciones con justicia. **R.**

### **Monición para la segunda lectura**

*En todo momento debemos ser agradecidos y estar convencidos de lo que anunciamos, así los demás podrán saber a quién pertenecemos, al ver que nuestra relación con Dios brota del amor.*

*Recordamos la fe, la esperanza y el amor de ustedes.*

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses**

1, 1-5

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonicenses, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor.

En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Nunca perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos.

Palabra de Dios.

### **Monición para el Evangelio**

*“Con un corazón sincero”, esta expresión de la oración colecta, se ejemplifica de manera negativa en el engaño al que quieren someter a Jesús en el Evangelio; pero con una hermosa catequesis, Él nos recordará cómo debemos entender nuestra vida en relación con Dios.*

### **Aclamación antes del Evangelio**

Flp 2, 15. 16

R. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. R.

*Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.*

### **† Lectura del santo Evangelio según san Mateo**

22, 15-21

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enseñenme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” Le respondieron: “Del César”. Y Jesús concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

Palabra del Señor.

### **Oración de los fieles**

Nuestra vida está en las manos del Señor, y sabemos que cuando oramos queremos que nuestra voluntad esté en sintonía con la suya, por eso, con toda la iglesia, elevemos nuestras súplicas al Padre. A cada invocación respondemos:

R. *Que podamos cumplir tu voluntad, Señor.*

- Por toda la Iglesia santa de Dios, para que en el ejercicio de su misión, no pierda de vista que las realidades temporales son un simple medio para la construcción del Reino. Oremos.
- Por los gobernantes de las naciones, para que sepan reconocer que la autoridad que han

recibido procede de Dios, y por ello deben ejercerla subordinados a los criterios de su proyecto salvífico. Oremos.

- Por las personas que sufren a causa de la injusticia producida por la absolutización de poder temporal, para que puedan encontrar espacios de reivindicación. Oremos.
- Por los misioneros en tierras lejanas, para que Dios les ayude y cuenten siempre con nuestra oración y colaboración. Oremos.
- Por nosotros, para que seamos testigos del amor de Dios en el mundo y le demos al Señor lo que a él le pertenece. Oremos.

Dios misericordioso, nuestra vida es tuya, acoge estas plegarias y muéstrate generoso con el pueblo que te invoca y quiere servirte con un corazón sincero. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

Mientras se hace la procesión de dones y se prepara el altar, e incluso durante la presentación que de éstos hace el sacerdote, se puede entonar un canto. Se sugiere: *Bendigamos al Señor* (CADCL n. G.5), o bien *Al atardecer de la vida* (CADCL n. G.1).

### **Oración sobre los dones**

Concédenos, Señor,  
el don de poderte servir  
con libertad de espíritu,  
para que,  
por la acción purificadora de tu gracia,  
los mismos misterios que celebramos  
nos limpien de toda culpa.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Monición a la Plegaria eucarística**

Terminada la oración sobre los dones y antes de iniciar el prefacio, puede hacerse una monición que introduzca la Plegaria eucarística:

*Que alrededor del Altar y siendo partícipes de la más grande plegaria en que pueda sumergirse un creyente, se acreciente nuestro anhelo de vivir en Dios, todas las realidades que configuran nuestra vida.*

Sugerimos rezar con la *Plegaria II para diversas circunstancias* y su respectivo prefacio, que nos recuerda que el Señor conduce nuestro peregrinar por el camino de salvación.

### **Monición para la Comunión**

*Que la experiencia de comunión a la que somos invitados y que evidenciamos de formas diferentes durante la celebración eucarística, sea preámbulo de aquello que en Dios integra todas las dimensiones de su vida.*

### **Antífona de la Comunión**

Cfr. Sal 32, 18-19

Los ojos del Señor están puestos en sus hijos, en los que esperan en su misericordia; para librarlos de la muerte, y reanimarlos en tiempo de hambre.

O bien:

Mc 10, 45

El Hijo del hombre ha venido a dar su vida como rescate por la humanidad, dice el Señor.

Se entona la antífona (CADCL n. H.34), o bien puede entonarse un canto que acompañe este momento. Se sugiere: *Confiad siempre en Dios* (CADCL n. T.7), o bien *Dichoso el hombre* (CADCL n. T.10).

### **Oración después de la Comunión**

**Te rogamos, Señor,  
que la frecuente recepción  
de estos dones celestiales,  
produzca fruto en nosotros  
y nos ayude a aprovechar  
los bienes temporales  
y alcanzar con sabiduría los eternos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **RITOS CONCLUSIVOS**

### **Monición de envío**

*Vayamos con el compromiso de extender el mensaje recibido, no solo con palabras sino con obras de amor, porque no hay otro dios, como el Señor.*

Mientras se hace la procesión de envío puede entonarse un canto. Se sugiere: *Canción del misionero* (CADCL n. I.4), o bien *Himno misionero* (CADCL n. I.16).